

**MUCHAS GRACIAS PROFESOR CAMPOS; SEÑORA DIRECTORA DEL INSTITUTO DE LA COMUNICACIÓN E IMAGEN; SEÑOR PRORRECTOR; ESTIMADO COLEGA Y AMIGO, PROFESOR HUMBERTO MATURANA; SEÑOR PRESIDENTE DEL CENTRO DE ALUMNOS; COLEGAS, PROFESORES Y PROFESORAS DEL INSTITUTO; INVITADOS DE DISTINTAS ORGANIZACIONES MEDIALES Y COMUNICACIONALES; ESTUDIANTES; FUNCIONARIOS**

Yo quería estar acá, porque este es el primer año del Instituto. Y quiero decir que este Instituto, tal y cual el Instituto de Asuntos Públicos, han sido creados por la Rectoría, no con el propósito de tener un organismo más, o de solucionar algún tema administrativo o colateral al funcionamiento de la Universidad. Este Instituto ha surgido, por que la Universidad de Chile necesita tener hoy una respuesta frente a los problemas comunicacionales, los problemas mediales de nuestra sociedad. Nosotros necesitamos seguir teniendo la mejor Escuela de Periodismo, para poder, de alguna manera, combatir esa locura que existe hoy en día que es un supermercado, donde cualquiera instala una Escuela de Periodismo, si es que tiene una casa propia o arrendada. Nosotros tenemos que seguir formando periodistas de verdad.

¿Qué es un periodista de verdad? En primer lugar, es en mi opinión , aquél que tiene vocación de servicio público, que tiene un interés en los temas comunicacionales desde la perspectiva de la sociedad para poder de alguna manera cambiar el esquema en que hoy funcionan los medios, en que son medios de comunicación, pero han dejando de ser medios de comunicación social. Esto, porque son medios de comunicación de grupos y que, en definitiva, los utilizan para alentar y desarrollar sus intereses legítimamente. Pero no hay que olvidar que el problema de la comunicación social es en mi opinión, un observador distinto y tiene que ver con los intereses de la sociedad con lo que hoy los políticos dicen “problemas de la gente”. Los intereses de la gente hoy día no se reflejan en los medios y no se reflejan en el trabajo periodístico organizado a través de esos medios. Creo que hay una primera tarea, que es la tarea de vocación pública que es la marca de la Universidad de Chile en general y particularmente debe serlo un ámbito tan importante como éste. Segundo, porque me parece que es fundamental tener periodistas de calidad, y sabemos que hoy a eso no es a lo que apunta la formación promedio en el llamado “mercado universitario”. Periodista de calidad es una persona con una formación integral, lo más transversalizada posible, y a través de personas que hacen la investigación.

Aquí no queremos solamente formar personas sobre la base de quienes tiene la experiencia que es muy importante, sino también de quienes están pensando en los problemas. Es por eso que hemos incentivado y estamos incentivando a que en este Instituto se haga investigación de primera línea sobre los temas comunicacionales y mediales. Eso es muy importante. Por eso cuando la profesora Zerán nos ha informado, que está encaminando proyectos de investigación como el que encabeza el profesor Guillermo Sunkel, sobre el tema de cómo los medios manejan arbitrariamente cierto tipo de informaciones, en función de qué variables, qué implicancias tiene eso, a mí eso me parece extraordinariamente importante. No sólo útil, sino una tremenda proyección para el resto de la investigación en la Universidad.

El formar buenos periodistas, buenos comunicadores tiene mucho que ver con esta tarea de investigación, de ponernos en primera línea, de no repetir el pasado. Eso lo hemos venido diciendo en todas las escuelas de la Universidad. Nuestro deber no es mirar hacia atrás, a lo hecho, a lo escrito, sino mirar hacia delante. Por lo tanto, esta Universidad debe seguir teniendo un rol fundamental en creación de conocimientos, no sólo en su diseminación. Y por eso que es tan fundamental tener un Instituto de las Comunicación e Imagen que es un proyecto mucho más pretencioso, mucho más abarcador, mucho más significativo que la Escuela de Periodismo, porque la alimentará desde allí con su creación y su trabajo.

Y creo también, que es muy importante, que este Instituto desarrolle lo que es tan fundamental hoy día en todas las formaciones universitarias, pero particularmente en esta: el posgrado. El posgrado es el procedimiento para lograr la especialización, informada, profunda que se requiere para el desarrollo profesional en los días de hoy. La Universidad ha hecho un esfuerzo gigantesco en los últimos años para ser, efectivamente, la Universidad de posgrado en el país; con nuestros posgrados de doctorado y de magíster. Porque ahí tenemos que posicionarnos con una clara ventaja que ejercemos sobre el resto del sistema. Porque nosotros tenemos los mejores académicos de Chile y porque nosotros somos los primeros productores de investigación en Chile. Por lo tanto, tenemos que tener los mejores posgrados y actuar como un filtro de calidad para todo aquello que esté emergiendo en esta locura en que se gradúan mil periodistas cada año o mil abogados cada año y hay gente que irresponsablemente, incluso desde sitiales públicos, dicen que esto es bueno para el país, porque así hay más profesionales... manejando taxis, digo, o haciendo ventas. De manera que es un muy importante que nosotros seamos además un filtro de calidad del sistema y que nuestros posgrados se vayan convirtiendo en aquello que certifica efectivamente, quiénes están condiciones de desempeñarse profesionalmente y adecuadamente y quiénes no.

Por lo tanto en estas tres tareas: formar vocación pública, en la tarea de generar investigación de conocimiento y en la tarea de edificar posgrados de calidad, el Instituto tiene un proyecto que es de enorme importancia para la Universidad, y lo hemos alentado y hace sólo pocos días hemos ratificado a la directora del Instituto en el Consejo Universitario, no sólo porque se lo merece, sino porque ella es la que tiene la fuerza y el convencimiento para sacar adelante este proyecto. Y yo los llamo a todos, a los estudiantes, a los profesores del Instituto; a entender esto como un proyecto. Aquí nos están mirando de todas partes. Tenemos que vencer tantas -yo diría- incertidumbres como también tantas desconfianzas, respecto a qué es lo que está pasando. Tenemos que enseñarle al país que aquí se forman los comunicadores de la Universidad de Chile que son los mejores de Chile.

Porque además este año le ganamos a todos en el puntaje de ingreso a esta Institución. Y eso no es una casualidad, eso es producto de la imagen que tenemos, que tenemos además que defender y proteger.

Están entonces las mejores condiciones para desarrollarnos, para crecer y para que este Instituto sea parte importante de ese corazón vivo que es la Universidad de Chile. Para crecer como un proyecto, a ver si algún día podemos contar, como en un país normal, con medios de comunicación social que respondan a los intereses del país y a los intereses de la gente y no sólo intereses de los grupos. A ver si algún día, los periodistas son efectivamente

comunicadores dominados por la libertad de expresión -que es el nombre de este auditorio- y que debe ser el símbolo que ningún periodista debe borrar de su pecho. Aunque hoy día sabemos que eso no es así, porque la libertad de expresión está condenada de alguna manera por la necesidad de la subsistencia, por la necesidades de moverse de un trabajo a otro, por la necesidades que surgen de las presiones que surgen de los medios y de sus propietarios sobre el trabajo periodístico. Pero creo que tenemos que luchar contra eso.

Y luchar contra eso es creer en la fuerza de las ideas, en la fuerza de la inteligencia, en la fuerza del conocimiento, en la fuerza de la Universidad. Y ustedes los estudiantes tienen esa responsabilidad primero que nada. Porque cuando salgan al mercado, ustedes nos van a representar a nosotros y queremos que esa marca de la Universidad sea indeleble, a defender la libertad de expresión, a defender la calidad del trabajo, a defender el orgullo de ser un periodista y un comunicador para el país, para la sociedad, para el progreso, para el futuro; no para los intereses y para el pasado.

He querido venir, antes de cumplir otras obligaciones, a desearle al Instituto que siga adelante con su trabajo, señora directora, con la fuerza que todos le conocemos, que siga cultivando a los medios de comunicación como un espacio público no como un espacio privado, que se siga cultivando la creación de la Universidad de Chile que tenemos que edificar todos para Chile.

Muchas gracias y feliz cumpleaños.